



Liam y Freya, ¡Amigos de Juego!

By Ivano Garcia



Liam se despertó con una gran sonrisa. ¡Era sábado! Y eso significaba un día entero para jugar con su mejor amiga, Freya.



Freya, una perrita con ojos grandes y una cola que no paraba de moverse, ya estaba esperándolo en la puerta de su habitación. ¡Guau, guau! Parecía decir: "¡Vamos a jugar, Liam!"



Liam se levantó de un salto.

"¿Quieres jugar a las escondidas, Freya?", preguntó. Freya ladró de alegría. ¡Era su juego favorito!



Liam contó hasta diez con los ojos cerrados mientras Freya se escondía. "¡Uno, dos, tres...!"



Freya, con su nariz mágica,
olfateaba por toda la sala.
Debajo de la mesa, detrás de
la cortina... ¡casi lo tiene!



¡Y ahí estaba! Liam estaba escondido detrás del sofá, riéndose en silencio. Freya saltó sobre él, dándole lametones de alegría.



Después de las escondidas,
era hora de buscar el juguete
favorito de Freya: una pelota
roja y brillante.



Liam lanzó la pelota por el pasillo. ¡Zzzzzz! La pelota rodó y rodó.



Freya corrió como un rayo, la atrapó con su boca y la trajo de vuelta a Liam, moviendo la cola con fuerza. ¡Era una campeona!



Al final del día, Liam y Freya estaban cansados pero muy felices. Acostados juntos en la alfombra, sabían que cada día juntos era una nueva aventura.